



el disco de piedra
en busca del lenguaje perdido

EL DISCO DE PIEDRA
Un documental de Geraldine Ovando



(Carpeta de Producción)



La memoria
como el barro, son duros
mientras permanecen inmóviles,
pero son frágiles cuando se lo toca.



La imagen de un disco de piedra inesperadamente me lleva a buscar la historia de mi abuela en su pueblo natal, donde las tradiciones de una escritura ancestral se van perdiendo con el tiempo, como la memoria familiar.



sinopsis larga

Esta historia nace de un hallazgo, un artículo en el periódico relataba la historia de una comunidad en Potosí donde las mujeres cantaban al agua en las fiestas de Semana Santa, pero cantaban leyendo los rezos en soportes jamás sospechados por mí, como son las piedras y el barro.

La figura de un disco de piedra con incrustaciones de roca a manera de un mandala, me hizo sospechar que en esta escritura sucedía algo extraordinario. A partir de esta figura fui adentrándome e investigando más sobre ciertas comunidades indígenas de los valles y el altiplano boliviano, que habían plasmado su religiosidad y su fe en formatos tan variados como la piedra, el barro o el cuero.

¿Cómo se puede leer la piedra? ¿cómo se puede leer el barro? ¿cómo se puede leer el agua? La escritura es una de las grandes incógnitas de la humanidad. A partir de ella hemos avanzado y plasmado nuestras más increíbles aventuras, historias o descubrimientos. Pero ¿qué hay guardado en el conocimiento indígena? ¿qué letras nos esconde aún la naturaleza?

Estas preguntas inesperadamente me llevan a encontrarme con la historia de mi familia, en especial la de mi abuela, quien nació y creció en la comunidad de San Lucas, en Chuquisaca, uno de los lugares donde esta tradición aún pervive. Fue ahí en San Lucas, donde uno de sus tíos, el Padre Miranda, impulsó y reconoció esta tradición situándola en el rango de escritura, que tiene antecedentes milenarios.

Encontrar el disco de piedra es tal vez ahora encontrar el camino para leer los códigos de una familia y su memoria que van desapareciendo con el tiempo, como los mismos códigos ideográficos quechuas.



La escritura es un espacio de admiración y misterio, donde lo inmaterial se vuelve material, donde lo sutil adquiere cuerpo. Es la conexión entre el misterio del mundo y el mundo propio. En sus múltiples variantes y plataformas, la escritura nos permite perdurar una imagen, una idea, un sentimiento. Nos permite dar memoria a la voz.

Nuestras culturas originarias han tenido la capacidad de resguardar memorias que nuestra lógica occidental ya no es capaz de entender. De preservar elementos primitivos de conexión entre lo material y lo inmaterial.

Al encontrarme ante la imagen de un disco de barro con incrustaciones de piedra a manera de escritura pictográfica, me sorprendió la posibilidad de saber qué aún existe un lugar en el mundo donde la gente puede y sabe leer y escribir en y con la naturaleza, como alguna vez lo hicieron nuestros abuelos y abuelas cuyo conocimiento venía de la observación y el contacto con el mundo natural.

Esta imagen del disco de barro, me llevó a encontrar que uno de los lugares donde todavía se conserva esta tradición de escribir sobre el barro en discos denominados en quechua ll'utasqas, es en la Comunidad de San Lucas del departamento de Chuquisaca. Y es este el lugar donde nació y creció mi abuela y donde nunca más volvió después de irse a sus veinte años y también es el lugar donde el Padre Porfirio Miranda, tío de ella, investigo y trabajo, siendo uno de los principales impulsores de esta tradición.

A partir de esa maravillosa coincidencia, es que la escritura ancestral en discos de barro, se une a una historia familiar. Es así que de la mano de mi abuela de 92 años, iré a conocer por primera vez su lugar de origen, y ella volverá después de más de 70 años de ausencia.

Encontrar el disco de piedra significa para mi encontrar el camino para entender una historia familiar olvidada y encontrar los caminos para preservar una memoria histórica que se pierde.



NARRATIVO

El documental tendrá una estructura en espiral, como los propios discos de barro, que nacen de un punto y regresan a el. Iniciamos con la imagen de un disco de barro que gira y terminamos con los pedazos del disco de barro roto en manos de los niños.

La estructura narrativa está basada en un Road Movie, donde a partir de un viaje junto a mi abuela, encontraremos una escritura milenaria y una memoria familiar que se está perdiendo. Es un viaje de descubrimientos, donde la estructura narrativa irá develando los hallazgos a medida que vamos adentrándonos en San Lucas, en la fiesta de Semana Santa, en la cual se realizan los discos de barro y en la historia familiar, donde descubrimos que un pariente directo de mi abuela, el Padre Miranda, fue uno de los principales impulsores de esta escritura ancestral.

La estructura narrativa estará acompañada de una voz en off personal a partir de la cual narraré mis sensaciones, además de mis percepciones del viaje, del contacto con mi abuela y de lo que significa encontrar una escritura que está desapareciendo, cómo la memoria de mi abuela.

Partimos con mi abuela rumbo a San Lucas a encontrar una tradición que ella recuerda y que está desapareciendo, pero también volvemos para que ella se reencontre con su pasado, con la memoria de su infancia, de sus padres y abuelos y de un lugar que pertenecía a otro tiempo.

Con imágenes prolongadas vemos a la abuela reencontrarse con el lugar, y la cámara la sigue, desde la mirada de su nieta asombrada. Sus miradas, sus pequeñas palabras, sus tiempos muertos son todo nuestro recurso.

Visitamos su casa antigua, la plaza, los caminos, el entorno.

A medida que nos adentramos a San Lucas, vamos buscando la historia familiar. ¿Quiénes eran sus padres? ¿Quiénes sus abuelos? ¿Quién era el Padre Miranda?

Buscamos a personas que conozcan resabios de la historia familiar. ¿Queda todavía alguien del tronco genealógico viviendo en San Lucas?

La voz en off personal también es parte de esta búsqueda, de éstas preguntas. Entrevistamos a la tía Zaida Miranda, sobrina directa del Padre Miranda, quien nos cuenta quién fue este personaje y también nos habla de lo que ella recuerda de la historia familiar.

Llegamos a la Fiesta de Semana Santa donde encontramos a quienes realizan los discos de barro y los rezos.

Imágenes de los discos de barro, de objetos, flores, velas, rostros, miradas van narrando la secuencia de Semana Santa mientras los rezos en quechua nos impregnan de un tono melancólico.

La voz en off personal vuelve a aparecer haciendo preguntas y dando impresiones sobre la escritura. Seguimos la enseñanza de los rezos por parte de los Maestros doctrineros a los niños y niñas del lugar.

Entrevistamos al maestro doctrinero que nos cuenta sobre la escritura en barro.

Vuelve la voz en off buscando hilos que se trenzan entre la memoria familiar y la memoria histórica.

Vemos los discos romperse para que la tradición continúe, como la vida. Todo acaba para volver a empezar. Volvemos a La Paz a encontrar el espacio personal de mi abuela y la memoria viva que queda de ella en sus objetos, en sus fotografías, en sus pequeños momentos.

VISUAL

A partir del uso de dos cámaras, tendremos siempre mi mirada subjetiva sobre el viaje. Esta será una cámara movida, inestable, como la mirada misma, que busca, ve detalles inesperados, se detiene en objetos o personas. Y la otra cámara, la más “objetiva”, que es la mirada del espectador que nos sigue en este viaje, descubriendo junto a nosotros los hallazgos. Esta cámara es fija, pulcra, muy bien

compuesta en términos formales. La combinación de ambas miradas, se complementarán con la estructura narrativa, que tiene siempre presente una voz en off personal que narra sus impresiones.

No usaremos nunca luz artificial, ya que todo estará pintando con la propia luz natural del entorno.

El paisaje será otro protagonista que nos va asombrando, con sus tonos, luces, texturas y composición natural.

La composición de los encuadres, buscará dar al paisaje un protagonismo central, dándole el suficiente espacio en el cuadro para que destaque.

SONÓRO

A lo largo de todo el documental uno de los recursos sonoros y narrativos será la voz en off, en este caso mi voz, la cuál estará presente continuamente dando sus propias percepciones de lo que ve, piensa, escucha.

La abuela siempre estará acompañada del silencio del tiempo. Sus pasos cortos y arrastrados contarán sobre su propio tiempo. Su respiración agitada hablará sobre el paso del tiempo en ella. Sus recuerdos son fragmentos del tiempo perdido, que a veces relucen en historias, otras veces en anécdotas o simplemente en imágenes con una inmensa carga sentimental.

El paisaje también habla, a través de sus silencios, la bulla de los niños, los rumores de la gente hablando, los grillos, los perros, el viento.

El barro también suena, suena a agua, suena a tierra pisada.

Los rezos como música incidental están presentes comunicando lo material con lo inmaterial, sanando, invocando.



ESTRUCTURA NARRATIVA

PARTE I (El Disco de Piedra)

La imagen de un disco dando vueltas.

Mi abuela y yo estamos sentadas esperando. Escuchamos el llamado del vuelo. Subimos juntas al avión. Ella avanza lentamente, le ayudo cargando sus bolsas. Nos sentamos juntas, ella va a la ventana. El paisaje está claro. Ella mira por la ventana.

Voz en off

El disco de piedra. Esta imagen ha ido dando vueltas en mi cabeza durante mucho tiempo, como un llamado a adentrarme a un código secreto enviado desde otro tiempo.

¿Qué es este disco? ¿qué me está diciendo que no puedo escuchar? Un jeroglífico sagrado que yo no puedo entender. La memoria de un tiempo olvidado escrito en piedra. ¿Se puede leer el barro o la piedra? ¿en qué momento hemos dejado de leer el agua o el fuego? ¿cuándo hemos roto este hermoso vínculo con lo sagrado?

Es la prueba de que aún existe un modo diferente de leer la vida y de escribirla. La escritura de la vida sobre la propia vida. Letras sueltas por el viento, la caligrafía en moldes de barro. Las oraciones escritas en piedra. Los acentos puestos en la voz. Una gramática diversa conectando el espacio de lo humano con lo no-humano, del mundo material con lo inmaterial. Códigos sobre códigos creando vidas y muertes.

El paisaje como un misterioso lienzo repleto de historias, superpuestas unas con otras. Y detrás de todas ellas, la propia historia del cosmos entretejida con la nuestra. Un largo cuento contado desde hace mucho tiempo por labios secretos, por manos invisibles.

Llegamos a Sucre. Subimos al auto y vamos camino a San Lucas. El viaje es largo.



PARTE II
(San Lucas)

El paisaje avanza. Mi abuela observa
detenidamente por la ventana.

Voz en off

Una tras otra, esas figuras fueron colocadas sobre el barro a manera de escritura, bajo una lógica completamente diferente a la nuestra, a la mía. Una escritura que nos permite dar memoria a la voz, a una voz ancestral que parecería perderse.

Un acto de fe hacia los cielos plasmado en orden circular, para guardar una tradición, para protegerla. La memoria del tiempo incrustada en la vida a través de una escritura en arcilla.

En el camino aprovechamos de hablar un poco. Le hago preguntas.

Entrevista a la Abuela

¿qué te acuerdas de San Lucas? ¿cómo era antes? ¿había luz? ¿había agua? ¿dónde iban a bañarse o lavar? ¿cómo cocinaban? ¿qué comías? ¿en qué colegio estabas? ¿cómo era la plaza? ¿cómo era tu casa? ¿cómo era tu tienda? ¿dónde era tu colegio? ¿hasta que curso estuviste? ¿por qué? ¿te acuerdas de las fiestas? ¿cómo eran? ¿cómo era la semana santa? ¿qué se hacía? ¿te acuerdas de los discos de barro? ¿cómo rezaban?

Llegamos a San Lucas, ella reconoce el lugar, sus ojos observan, sus pasos caminan lugares antes conocidos. Retratamos postales de San Lucas.

Voz en off

Su infancia es este lugar, cosechando duraznos de su huerto, recogiendo maíz que iba a tostar para comerlo mientras veía llover. Subirse en los techos para encontrarse con su amiga y tomar batido de huevo. Ir a lavar al río la ropa y comer papá y sardina. Jugar con sus hermanos en su caballo imaginario hecho de un árbol seco y caído. Tomar helado recién hecho con hielo traído en burro desde los nevados cercanos. Jugar con sus ollitas de barro. Ordeñar la leche de las vacas para tomarla fresca con un poco de singani. Ayudar a atender la única tienda del pueblo que proveía de

alimentos a San Lucas. Robar alimento de su tienda para entregárselo a los ancianos que no tenían que comer. Las incontables fiestas y carnavales donde ella salía a bailar a pesar de la prohibición de sus padres. Ir a dormir junto a su abuela que no paraba de llorar nunca, quién sabe por qué. Adorar al niño Jesús durante la Navidad bailando casa por casa de los vecinos. Recitar los rezos de Semana Santa y Todos Santos junto a su familia. Cuidar a sus 5 hermanos que la precedieron. Cocinar para su familia desde muy chica. Salirse del colegio a sus 10 años por tener que ayudar en casa. Hablar quechua con los peones de su padre. Su madre sentada en silencio con las mejillas rosas por estar continuamente esperando familia.

Y después de más 70 años que mi abuela dejó este lugar, pisamos por primera vez San Lucas. ¿Por qué? No lo sé... ella nunca más volvió, mi madre nunca vino a conocer, y nosotros sus nietos tampoco.

Recorrido por San Lucas de la mano de mi Abuela
¿Dónde era tu casa? ¿quiénes vivían ahí? ¿Dónde era tu colegio? ¿cómo era antes este lugar? ¿ha cambiado mucho? ¿quiénes de tu familia vivían aquí?



PARTE III

(La Escritura en Barro)

Una mano recolecta arcilla del río.
Remueve el barro y va llenando una olla
grande. El barro se confunde con el color
de sus manos.

Voz en off

Varios objetos de arcilla dispuestos a manera de espiral sobre un plato de barro, decantan una escritura profunda que me invita a leerla. Pero ¿cómo se puede leer el barro? ¿cómo se puede leer la piedra? ¿no estará la naturaleza escondiéndonos un lenguaje secreto que no podemos entender?

¿Qué es el barro si no la materia primigenia de la cuál está hecho el mundo? El barro y la arcilla son las capas de la memoria de la tierra, que una sobre otra escriben la historia de nuestro planeta. La dureza del tiempo en contraposición con la suavidad de la arcilla. Ambos, barro y memoria, son duros mientras permanecen inmóviles, pero son frágiles cuando se lo toca.

*Tierra suave, tierra áspera, tierra roja, tierra negra
Voces suaves, voces ásperas, manos rojas, manos negras.*

Credo cantado por una mujer quechua.

Ininnachej

*Ininanchij
Diosta creenanchij
Viernes estación
P'unchay
Pilatitukuna
Watenqaymi
Sohisin
Kinsa
Paqarin
Kinsa
Iglesia Punkuta
Mancharikuspa
Pasarqonallanchij
Kunanmantari
Mamita Rosario
Janajpachaman
Pusakapunawanchij*

Creemos

*Creemos
Creemos en Dios
En la estación del viernes
Amaneciendo
??
??
Tres
Amanecer
Tres
En la puerta de la iglesia
Asustado y arrodillado
Hemos pasado
Ahora siempre
Mamita Rosario
En los cielos
Me vas a llevar*

Angelitukuna
Janajpachaman
Pusakapunawanchij
San Pedro Yayay
San Pablo Yayay
Sumajllamanta
Janajpachaman
Qhespichinawanchis
Amén Jesús

Con los ángeles
Al cielo
Me vas a llevar
San Pedro padre
San Pablo padre
Estando muy bien
En los cielos
Perdónanos los pecados
Amén Jesús

Entrevistas a lingüistas

¿Dónde está el lenguaje? ¿En los ojos? ¿En la lengua?
¿Afuera? ¿Adentro? ¿Qué es la escritura? ¿cómo surge?
¿Qué es la escritura pictográfica e ideográfica? ¿cuáles
son los antecedentes de la escritura andina? ¿qué son las
ll'utasqas o discos de barro andinos? ¿se escribe y se lee en
orden circular? ¿por qué? ¿por qué escribir con piedra y
barro? ¿cómo se enseña a leer esta escritura? ¿por qué las
destruyen?

• **Filmación de la Semana Santa en San Lucas:
rezos, discos, comida, música.**

Entrevistas al Maestro Doctrinero

¿Por qué hacen las ll'utasqas? ¿qué significan? ¿qué se busca
con los rezos? ¿Quién te ha enseñado a leer esto? ¿por qué
usan el barro? ¿Cómo puedes leer el barro? ¿puedes leer el
cielo, las nubes o el fuego? ¿por qué solo se escriben rezos?
¿desde cuándo se hacen?



PARTE IV

(El Padre Miranda)

Mucha gente entra a rezar a la iglesia,
las flores, los adornos y murmullos
se van confundiendo uno a uno. El
sacristán de la iglesia da la bendición.

Voz en off

Un disco de barro me trajo al hogar de mi abuela y a una historia familiar poco comprendida. ¿Quiénes eran mis bisabuelos? ¿quiénes mis tatarabuelos? Siempre escuché del abuelo terrateniente, de carácter fuerte, siempre acompañado de sus peones y muchas tierras para trabajar. Escuché de mi bisabuela, una mujer casi invisible, ama de casa que parió 11 hijos, de los cuales hoy sobreviven cinco. Y también escuché de mi tatarabuela, una mujer de pollera y largas trenzas negras.

Entrevista a la Abuela

¿te acuerdas de tu familia que vivía aquí? ¿quiénes eran? ¿te acuerdas de tu abuela? ¿cómo era? ¿te acuerdas del Padre Miranda? ¿quién era? ¿qué hacía?

•Indagaciones en San Lucas sobre la familia.

Entrevista a la tía Zaida

¿te acuerdas del Padre Miranda? ¿quién era? ¿qué hacía? ¿qué son los rezos quechuas?



PARTE V (La Memoria)

Es Viernes Santo, la gente está orando en la iglesia en torno a los discos de barro. Culminada la ceremonia todos se rompen para que la tradición continúe.

Voz en off

Existe una escritura invisible en nuestros cuerpos, cargada de historias de ancestros desconocidos, una escritura invisible dentro nuestro que nos hace ser quiénes somos, aún sin haber conocido a quienes nos antecedieron. ¿Cómo saberlo? ¿Cómo encontrarlos? Hay memoria que no alcanza a recordar el pasado. Hay sólo una memoria frágil y distante, que como una caña de pescar lanzada al mar de los recuerdos, trae de vez en cuando alguna imagen, algún sabor, algún olor. Pero al final todo desaparece y sólo queda el polvo del olvido, como el polvo de los discos de barro, rotos por preceder. Si no se rompen, se olvidan

Rezo Quechua

Mi abuela vuelve a su casa, donde tiene guardada la memoria en los rincones, donde las fotografías del pasado llenan los espacios vacíos. Donde los objetos viejos perduran en el tiempo. Donde los cachivaches, las bolsas, el plástico son guardados de la misma manera que en el pasado, en un tiempo donde no existían y había que cuidarlos. El tiempo aquí no pasa, la memoria es una constante presente en el cotidiano, ya no está en ella. Ella mira por la ventana y teje.

Voz en off

La memoria de mi abuela es ahora mi memoria. Sus recuerdos han dejado de existir en ella para pasar a mí, a otra generación. Y después se romperán en mí para seguir naciendo en nuevas memorias que los sigan escribiendo.

